



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2023

ISSN 1887-4606

Vol. 17(1) 84-106

www.dissoc.org

Artículo

**Discurso y Estado en
José Antonio Primo de Rivera**

*José Antonio Primo de Rivera:
Speech and State*

Felipe Debasa Navalpotro
Universidad Rey Juan Carlos

Miguel Madueño Álvarez
Universidad Rey Juan Carlos

Resumen

El siglo XX fue una época prolija en la aparición de modelos diferentes para la construcción de los Estados. Las propuestas se plantearían de manera transversal desde disciplinas diversas como la política, la economía, la filosofía, o la religión. En el ámbito político, en la era de los mass media anterior a Internet, el discurso era uno de los principales canales de transmisión de las ideas. Gracias a ello, los discursos representan en la actualidad una fuente poliédrica para la investigación. José Antonio Primo de Rivera fue un autor productivo que dejó numerosos textos. El discurso de Primo de Rivera evolucionó desde el conservadurismo inicial al intento de atraerse a la clase obrera con una retórica de izquierdas. Su puesta en escena proponía trascender a los conceptos tradicionales de derecha e izquierda con el fin de aglutinar a seguidores de todo el espectro político. En esta investigación analizamos mediante herramientas informáticas, el modelo de Estado propuesto por José Antonio Primo de Rivera a través de sus discursos así como su relación con otros conceptos muy utilizados en sus mítines y artículos. Este análisis del líder falangista permite identificar los elementos fundamentales del sistema que pretendía establecer. Asimismo corroboramos las fuentes del discurso y demostramos mediante la metodología informática propuesta, algunas de las particularidades del pensamiento de José Antonio.

Palabras clave: Discurso, Primo de Rivera, totalitarismo, Big Data, humanidades digitales.

Abstract

The twentieth century was a prolific period in the appearance of different models for the construction of states. Proposals were put forward across disciplines such as politics, economics, philosophy and religion. In the political sphere, during the pre-Internet era of mass media, the discourse was one of the main channels for the transmission of ideas. As a result, speeches are nowadays a multifaceted source for research. José Antonio Primo de Rivera was a productive author who left numerous texts. Primo de Rivera's discourse evolved from initial conservatism to an attempt to appeal to the working class with left-wing rhetoric. His staging proposed to transcend the traditional concepts of right and left in order to bring together followers from across the political spectrum. In this research, we use computer tools to analyse the model of state proposed by José Antonio Primo de Rivera through his speeches as well as his relationship with other concepts widely used in his rallies and articles. This analysis of the Falangist leader allows us to identify the fundamental elements of the system he intended to establish. We also corroborate the sources of the discourse and demonstrate some of the particularities of José Antonio's thought through the proposed computer methodology.

Keywords: Speech, Primo de Rivera, totalitarianism, Big Data, digital humanities.

Introducción

El objetivo de esta investigación es realizar un estudio de la idea de Estado planteada por José Antonio Primo de Rivera a través de sus discursos, utilizando herramientas informáticas. Por ello, identificamos los planteamientos generales, recogidos en vocablos clave, de su pensamiento y de su idea de Estado.

La vida de José Antonio Primo de Rivera¹ estuvo condicionada por tres elementos: sus actos políticos, el periodo en el que vivió y la herencia familiar que arrastraba. Apesar de que su discurso cambió a medida que las circunstancias dictadas por el tiempo mutaban y su propia personalidad evolucionaba, Primo de Rivera mostró una sempiterna afirmación de lo que significaba el Estado. Pese a que el programa informático demuestra que la palabra Estado aparece como la cuarta más citada por el dirigente nacionalsindicalista, es relevante y por ello hemos considerado adecuado realizar un estudio pormenorizado sobre ella, ya que su relación con España, en el ideario falangista, es intrínseca. Asimismo, el vocabulario común en los discursos del líder falangista como patria, todos, común o nosotros, se entrelazan y están siempre supeditadas a la idea cumbre del falangismo: el Estado nacionalsindicalista, sustentado en dos pilares. Por un lado, en la visión nacionalista de España y en su naturaleza como ente único y vivo o Unidad de Destino en lo Universal. En el otro extremo, la perspectiva sindicalista que pretende el reparto de justicia social sin la lucha de clases, debido a que el Estado, fuerte, se comporta de una manera solidaria. Estos dos aspectos, evidentemente, conformaban una tercera vía alternativa a los sistemas imperantes en el mundo.

Mediante herramientas informáticas, tratamos de definir cuáles han sido los lugares comunes en los mítines y escritos de Primo de Rivera, analizando con ello la importancia de la palabra Estado en el contexto de la década de los años treinta del siglo XX, en la que los totalitarismos eran la vanguardia de las corrientes políticas, tanto por su novedoso aporte como por su contenido revolucionario.

Metodología

La metodología propuesta maneja varias fases. La primera es la identificación y selección de los discursos de José Antonio Primo de Rivera. Posteriormente empleamos un método de aproximación exploratorio para terminar con un análisis cualitativo y crítico historicista que sustente la fase anterior y permita obtener conclusiones. Los resultados de esta investigación abrirán posteriormente nuevos interrogantes en los que se podrían emplear métodos comparativos. El análisis textual es utilizado para el examen de discursos por diversos autores como Satriano y Moscoloni (2000) o Murillo Medrano y Vergara Heidke (2004). Nos sumamos a la opinión de Burrows (2004) en el que el análisis textual mediante Big Data implementado en el campo de la historia y de la política, engloba la disciplina de las conocidas humanidades digitales.

Los textos escritos suponen una importante fuente de documentación para el estudio científico y una de las herramientas que puede emplearse es el análisis textual. El término es amplio y disperso y engloba varios enfoques. En el caso de esta investigación, empleamos la inteligencia artificial y procesado de datos mediante computación informática para extraer resultados que permiten ser analizados. Las consecuencias de este análisis textual difícilmente podrían ser obtenidos sin el empleo de la tecnología. Se trata por tanto de un importante elemento que permite construir el análisis historicista y refrendar el objeto de la investigación.

Incluimos una tabla con los cincuenta términos más empleados por José Antonio en sus discursos. Con los datos de esta tabla, construimos una nube de palabras que facilita la comprensión de la construcción política del discurso. Para examinar el contexto de las palabras concretas en la obra global realizamos un árbol visual de vocablos y para abordar la investigación en una lista de referencias expresas del término seleccionado con su contexto en la obra. Concluimos que el empleo transversal de herramientas de Big data para analizar los textos (Saura, Debasa y Reyes, 2017), permiten construir un estudio cualitativo y crítico del discurso desde una perspectiva novedosa.

Complementando el análisis informático de los textos de José Antonio Primo de Rivera, se ha optado por comparar la información extraída con la obra completa del líder nacionalsindicalista y destacar los aspectos más importantes de su discurso con el objetivo de corroborar que las palabras utilizadas en sus escritos y alocuciones encarnan fielmente la ideología que representaba.

Lo que pretendemos con esta investigación, mediante las técnicas de las humanidades digitales, es comprobar si los planteamientos aceptados por la

historiografía tradicional en relación con los discursos de José Antonio Primo de Rivera se alinean con el análisis científico, utilizando como materiales los resultados obtenidos a través de las herramientas digitales, cuestión que ya abordó Thomas Mermall en cuanto a la retórica del falangismo (1978).

Por tanto hemos estructurado nuestro trabajo en dos partes: en primer lugar atendemos al discurso del líder de Falange Española siguiendo una línea cronológica, con el fin de asimilar un discurso tan complejo y asediado por elementos circunstanciales propios de una etapa agitada de la historia de España; por otro, nos hemos centrado en las palabras utilizadas por José Antonio Primo de Rivera y su contextualización con dicho momento.

Materiales

Para la elaboración de esta investigación hemos seleccionado la totalidad de los escritos de José Antonio Primo de Rivera. Corresponden a más de 350 textos que arrancan el 27 de mayo de 1929 en el período de gobernación de su padre, el general Miguel Primo de Rivera, y terminan el 18 de noviembre de 1936 con su testamento y las disposiciones sobre la administración de sus bienes. El volumen de información analizada es de 384.612 palabras, que corresponden a 2.337.055 caracteres con espacios. A una tipología arial 10, ocupan 620 páginas.

De la información analizada se han extraído, mediante la aproximación exploratoria, los cincuenta términos más utilizados por el autor junto a sus variantes. Por ejemplo: España, Españas; o señor y señores. Los autores han adecuado el elenco para esta investigación eliminado algunas palabras no relevantes como preposiciones y conjunciones. Además, con esta enumeración de palabras hemos elaborado las tablas en las que se indica el número de veces que se emplean, el porcentaje ponderado que representa del total y las palabras similares con las que se han relacionado. Al final del cuadro se ha esbozado un mapa conceptual con estos términos en el que un mayor tamaño representa una mayor empleabilidad del término. Vemos con claridad como la palabra más empleada en sus discursos es “España” y su variante “Españas”. Después nos encontramos con la palabra “señor” o “señores” que, además de ser una fórmula de cortesía, sirve para identificar constantemente al interlocutor. En tercera posición hallamos el vocablo “todos”, que no hemos eliminado de la lista pues mantenemos que es de gran relevancia relacionándola con la anterior, “señor”. El término “todos” refuerza el discurso político de agrupar a las personas en colectividades, y empleada en otros contextos, robustece la imagen de grandeza

al ampliar los horizontes y concentrar las ideas en conjuntos, así como a crear un elemento identitario común. En cuarto lugar, aparece el Estado, que se convierte en objeto primacial de esta investigación, debido a la importancia crucial que tiene en la ideología nacionalsindicalista el papel del Estado, congregando conceptos como España, Patria, pueblo, nuestro, nosotros o todos, y siendo uno de ejes del discurso joseantoniano. A través del análisis del discurso visibilizamos las proclamas que se vertebran en torno a la palabra “Estado”, y planteamos que se utiliza como cigüeñal desde el que se aplica la transversalidad al resto de vocablos.

Extracto de las cincuenta palabras más utilizadas en los discursos de José Antonio y sus variantes. Fuente: elaboración propia

Las cincuenta palabras más utilizadas en los discursos de José Antonio y sus variantes			
Palabra	Número de veces que aparece	Porcentaje ponderado sobre el total	Palabras similares
España	1654	0,45%	España, Españas
señores	1333	0,36%	señor, señores
todos	987	0,27%	todos
Estado	731	0,20%	Estado, Estados
nuestro	653	0,18%	nuestro, nuestros
nosotros	621	0,17%	nosotros
políticas	594	0,16%	política, políticas
puede	587	0,16%	puede, puedes
contras	563	0,15%	contra, contrae, contras
nuestra	562	0,15%	nuestra, nuestras
española	548	0,15%	española, españolas
naciones	539	0,15%	nacional, naciones
sobre	535	0,15%	sobre
pueblo	526	0,14%	pueblo, pueblos
ahora	507	0,14%	ahora
hombre	507	0,14%	hombre, hombres
español	501	0,14%	español, españoles
tiene	500	0,14%	tiene, tienes
quien	480	0,13%	quien, quienes
mucho	475	0,13%	mucho, muchos
partidos	470	0,13%	partido, partidos

Pasamos ahora a la fase de analizar los resultados obtenidos mediante la aproximación exploratoria utilizando tecnologías propias de las humanidades digitales. A raíz de la tabla anterior podemos afirmar que el discurso de José Antonio Primo de Rivera permaneció invariable a lo largo de su vida. Apenas sufrió mutaciones y las incorporaciones o evoluciones no destacan por el empleo de nuevos vocablos provocadores. Esto podemos sustentarlo con el análisis histórico del personaje esbozado como un autor que presentaba numerosas razones que condujeron a la invariabilidad en su discurso. Sin embargo, hay que tener en consideración las distintas etapas por las que pasó José Antonio Primo de Rivera en su efímera vida política, y esto también lo podemos sustentar con los resultados del análisis textual. Su integración en distintas formaciones como la Unión Monárquica Nacional (UMN) y el Movimiento Sindicalista Español (MES) antes de desembocar en la creación de Falange Española (FE) y la posterior Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FE de las JONS); y la evolución de su discurso desde posiciones conservadoras a una retórica más progresista en torno a 1935, son factores que influyeron en la trayectoria política de los partidos que lideró. En cualquier caso, pese a atisbarse cierto cambio en las propensiones cotidianas del día a día político, las cuestiones vitales de su discurso no cambiaron en lo sustancial y por ello, es factible ponderar su discurso en base al número de veces en el que aparecen determinados vocablos.

Su primera andadura política se vio inmersa en la UMN —formación que heredaba el testigo político del partido único de la dictadura, Unión Patriótica—, con el objetivo de defender la memoria de su padre (González Cuevas, 2000: 324) y cuyo programa ya incluía la importancia de una patria indivisible y un Estado fuerte, sustentado en un Ejército y una Marina capaces de mantener el prestigio de España (Ellwood, 1984: 23). Esta proyección era coincidente con el Estado totalitario surgido en Rusia tras la revolución bolchevique de 1917 y con el fascismo italiano liderado por Benito Mussolini en 1922, consideración lógica porque en la década de los años veinte y treinta del siglo XX, los totalitarismos se convirtieron, como catarsis del fascismo y del comunismo, en ideologías revolucionarias y fueron acogidas con entusiasmo por millones de personas que veían en estas formas políticas una esperanza para sus países y para sus situaciones personales, más si cabe, cuando las democracias liberales —Reino Unido y Francia—, demostraban cada día su ineficacia al frente de la Sociedad de Naciones.

Cuando puso en marcha el MES, cuyo órgano de propaganda era F.E. (siglas que hacían referencia a “Fascismo Español”) (Peñalba, 2009: 107),

manifestó la “voluntad exasperada de crear un Estado viril, armonioso, totalitario”.² En aquel momento, la subvención monárquica de la iniciativa conllevó un pacto asociado con el sector alfonsino, deseoso de contar con un partido fascista que sirviera a sus intereses y se firmó, por tanto, el acuerdo de “Los diez puntos del Escorial”, que dedicó algunos de sus esfuerzos en mantener que el Estado:

No era un testigo de la vida de la nación ni un guardián de su cauce; es el conductor de la vida nacional al servicio de su doctrina (...) El Estado español no estará subordinado a ninguna exigencia de clase (...) y será fin primordial del Estado recobrar para España el sentido universal de su cultura y su historia (Rodríguez Jiménez, 2000: 142-143).

Primo de Rivera había sido muy crítico con el Estado liberal, al que tildó de apoyarse en la soberanía popular y pretender de ese modo legitimar cualquiera de sus acciones, que, además, consideraba lejos de toda convicción y ajena a la más absoluta de las incredulidades. La retórica que revestía a un Estado liberal, en una crítica directa hacia los conceptos de Libertad, Igualdad y Fraternidad, eran, en palabras de José Antonio, solo vacuas identidades, pues la misma capacidad de error tenían los antiguos reyes que las decisiones basadas en las asambleas o en la soberanía nacional. En el mismo texto³ afirmaba con rotundidad que el Estado nuevo, nacionalsindicalista, podía resumirse en la palabra unidad y que el Estado debía ser “un instrumento puesto al servicio de aquella Unidad” y, por tanto, todo aquello que fuera en contra de los designios del Estado —como los partidos políticos o la lucha de clases— era incompatible.

Si el Estado no podía estar dominado por reyes —propensos a equivocarse—, ni por la soberanía nacional, que adolecía del mismo peligro, la solución de José Antonio descansaba inequívocamente en un líder, un guía, que condujera al Estado en la búsqueda de esa unidad antes mencionada. En el relato de su encuentro con Benito Mussolini en Roma (Primo de Rivera, 2021), en octubre de 1933, describió al dictador italiano como un símbolo del sistema y un hombre capaz de gobernar.

Esto nos conduce indudablemente a un Estado totalitario, es decir, a una dictadura. En el debate del 19 de diciembre de 1933 en sede parlamentaria, Gil Robles definía a la dictadura, de izquierdas o de derechas, como la peor de las soluciones cuando fracasaba la democracia, a lo que José Antonio Primo de Rivera le contestó: “de izquierdas o de derechas es mala solución. Una integral, autoritaria, es una buena solución” (Primo de Rivera, 1945, p. 239). Sobre esta cuestión se ha debatido mucho en el seno de la ideología falangista y ha sido

responsable principal de las escisiones que han acompañado a la formación desde su fundación hasta la actualidad. Una parte de los falangistas han optado por la alineación con el extremismo de derechas, centrando su discurso en la necesidad de unidad y en la exaltación del patriotismo mientras que otra ha apostado por la justicia social por encima del nacionalismo, lo que sin duda, se rodea de una retórica de izquierda, incluso al más radical como el anarcosindicalismo (Payne, 1985: 37). Esta dicotomía tuvo su eco en la Transición con la creación de grupos como el Frente Sindicalista Revolucionario y el Frente Nacional de Alianza Libre, reforzando los matices ideológicos. José Antonio Primo de Rivera mostró en su discurso una continua renuncia a ser etiquetado como fascista o simplemente como de izquierdas o de derechas. En uno de sus mítines, pronunciado en Sevilla, el 22 de diciembre de 1935, definió a las izquierdas y a las derechas como una maquinaria dispuesta a conseguir el voto en las elecciones a cualquier precio. Para el líder nacionalsindicalista era un error fatídico que las izquierdas depositaran el destino de España en las elecciones, pues España, de acuerdo con su concepción de Unidad de Destino en lo Universal, no era algo que pudieran definir los españoles. Por otro lado, consideraba que las derechas exaltaban el valor de la patria sin sustentarse en un Estado justo, por lo que mostró la inconformidad con ambos modelos y la necesidad de no consentir con ninguna de las dos mitades, sino buscar un camino propio que generara las soluciones para España.⁴ Reforzamos este planteamiento con el hecho de que en la tabla con los cincuenta términos más utilizados por José Antonio, la palabra izquierda no aparece y el vocablo derecha lo encontramos en la parte final de la tabla, en la posición 35, muy cerca de obrero.

Empero, cuando se trató de cerrar filas contra el comunismo, el falangismo siempre presentó batalla (Madueño, 2021). Lo hizo en la revolución de Asturias de 1934 y en los albores de la Guerra Civil, uniéndose a los militares rebeldes en contra de la Segunda República, por aquel entonces en manos del Frente Popular. Para José Antonio, el comunismo significaba barbarie y pese a conferir a Falange un discurso alejado de las etiquetas, que criticaba en igual medida al capitalismo y al comunismo, presentó ante este, batalla sin cuartel. Para el líder nacionalsindicalista, la llegada del comunismo a España solo suponía una catástrofe, una realidad que no podía afrontar los problemas del país y esbozaba, ante esto, las líneas principales de un nuevo Estado de carácter nacionalsindicalista.⁵ Pero sin dedicarle un excesivo peso en el discurso al comunismo, pues el término comunista no aparece en la lista de las palabras más utilizadas.

El 29 de octubre de 1933 se celebró el acto público de la fundación de Falange Española en el Teatro de la Comedia. El discurso de Primo de Rivera resumió lo que después se convirtió en “los puntos iniciales” (Muñoz Bolaños, 2013: 92)⁶ de Falange Española. De este modo, al igual que había ocurrido con las anteriores formaciones políticas en las que había militado, las siglas sucumbieron ante la personalidad y el ideario personal de José Antonio, y siendo el personalismo y la adoración del líder uno de los aspectos definitorios de cualquier totalitarismo, reforzaba la idea de que era el indicado para la tarea de dirigir a un partido fascista. Su programa nacionalista, radical, autoritario, moderno y reformista, compatible tanto con el catolicismo como con el uso justificado de la violencia, resumía la esencia misma del Estado (Peñalba, 2009: 110).

FE de las JONS, su proyecto político más importante, se basó en los 27 puntos que habrían de ser definitorios en la historia del nacionalsindicalismo, reflejo del pensamiento propio de Primo de Rivera. El documento se iniciaba con el título: “Nación, unidad, imperio” en el que se exponían principios como la Unidad de Destino en lo Universal y de un Estado fuerte que sustentara tales afirmaciones. Como hemos indicado en la metodología utilizada, las palabras España y Estado, por tanto, quedan unidas en una estrecha relación casi inseparable. Según esta teoría, España era concebida como una unidad superior, con categoría de imperio, que estaba llamada a ocupar un puesto de relevancia en la historia y a vertebrar a todas las naciones hispanoamericanas que tenían especiales y cercanos vínculos con nuestro país. La reclamación miraba de soslayo a la historia imperial de España y añoraba una construcción que requería un Estado fuerte, en la línea de los totalitarismos coetáneos. Para ello, volvió a llevar a los 27 puntos la premisa que ya había expuesto durante su paso por la UMN, mencionando a unas fuerzas armadas capaces de sustentar el poder del Estado.

Definía al Estado nacionalsindicalista, en su punto 6, como “un instrumento totalitario al servicio de la integridad patria” y, para ello, anulaba la participación de los ciudadanos a través de fuerzas políticas, relacionando la libertad de los hombres y su dignidad con la existencia de un Estado que velara porque fuera posible. Para José Antonio, “es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre”, vocablos que acompañaban a la palabra Estado en múltiples ocasiones y que establecían un vínculo sólido entre ellas. Esto, categóricamente, anulaba la libertad individual y las iniciativas personalistas cuando entraran en contradicción con los intereses del conjunto, es decir, de la patria, aunque beneficiaba las acciones privadas. En la conferencia del 28 de

marzo de 1935, titulada Estado, individuo y libertad (Primo de Rivera, 1945: 501), profundizó en esta idea y advirtió sobre el encorsetamiento de la sociedad, dividida en las denominadas izquierdas y derechas. Su punto de vista al respecto era que para la izquierda, la libertad individual estaba por encima del bien común y del protagonismo del Estado como ente para garantizarla; mientras que las derechas evidenciaban cualquier acto que atentara contra la libertad personal si la necesidad justificaba la preminencia del Estado. Su fórmula para combatir contra tal contradicción era un Estado nacionalsindicalista con suficiente solidez como para que el individuo se sintiera protegido y tuviera garantizadas todas sus necesidades. Una vez más, desde su perspectiva, su partido era el propicio para liderar tales iniciativas.

Otra de las peculiaridades propias del Estado nacionalsindicalista era la búsqueda de una tercera vía. Lógicamente, el comunismo estaba en las antípodas ideológicas del planteamiento falangista, pero la otra tendencia que por aquel entonces dominaba las acciones políticas y financieras de numerosos estados, el capitalismo, tampoco era acogido en el discurso joseantoniano. Así lo manifestaban en el punto 10: “Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación”. Y esbozaba como solución a esa tercera vía el convencimiento de que un Estado nacionalsindicalista “no se inhibirá cruelmente de las luchas económicas entre los hombres, ni asistirá impasible a la dominación de la clase más débil por la más fuerte. Nuestro régimen hará radicalmente imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en él una totalidad orgánica”.⁷

En cambio, y pese a la religiosidad de José Antonio Primo de Rivera y de una amplia mayoría de los militantes que formaban parte de FE de las JONS, el punto 25 dejaba clara la distinción y no intromisión de la Iglesia Católica en asuntos que pudieran confrontar con los intereses del Estado. El papel dogmatizador que debía ejercer el Estado estaba contemplado, no obstante, en el punto 23, que destacaba que “es misión esencial del Estado, mediante una disciplina rigurosa de la educación, conseguir un espíritu nacional fuerte y unido e instalar en el alma de las futuras generaciones la alegría y el orgullo de la Patria”.

El sentido de Estado de José Antonio Primo de Rivera tuvo su oportunidad de praxis en 1934. Mientras se celebró el I consejo nacional del partido, en las calles de España, una huelga general prendió en revolución. Primo de Rivera, ante los acontecimientos de Asturias, con miles de mineros

sublevados contra el gobierno radical-cedista, prestó la disposición de las milicias falangistas (Payne, 1985: 64)⁸ para acudir como fuerzas auxiliares en ayuda del ejecutivo (Rodríguez Jiménez, 2000: 170-187).⁹ El apoyo a los efectivos gubernamentales tenía una lectura profundamente arraigada al discurso de un Estado fuerte y desde su posición de partido, en ese momento minoritario y sin apenas influencia, optó por ofrecerlo como herramienta para mantener la estabilidad del Estado, quizá con los ojos puestos en la amenaza que suponía que Cataluña hubiera promulgado de manera unilateral su autonomía. La trascendencia de ese acto se reflejó de manera inmediata en la ruptura con los jonsistas liderados por Ramiro Ledesma, de formación más revolucionaria y convencidos de que cualquier elemento de desestabilización del régimen burgués, debía ser utilizado como camino hacia el poder.

En cualquier caso, el discurso de Primo de Rivera evolucionó desde el conservadurismo inicial al intento de atraerse a la clase obrera con una retórica de izquierdas. A lo largo de 1935, FE de las JONS cambió su estrategia pretendiendo el alejamiento de la idea de que el partido era fascista. Sus viajes a Roma y Berlín en 1933 buscando apoyos en el ámbito internacional le reportaron escasos resultados (Ellwood, 1984: 67).¹⁰ Allí corroboró que tanto el fascismo italiano como el nacionalsocialismo alemán tenían un componente nacionalista mucho más marcado que el que él pretendía darle a FE de las JONS (Payne, 1985: 97). La visión de Estado de José Antonio Primo de Rivera fue nublándose a medida que pasaban los meses y los resultados políticos eran cada vez menores y no descartó la búsqueda de otras fórmulas para llegar al poder. Así lo demuestran la carta escrita al general Franco fechada el 24 de septiembre de 1934 y la carta al militar desconocido, escrita en noviembre, que exponían un tono “alarmista y tendencioso”, que no dejaba lugar a dudas sobre la “disposición de Falange Española de llevar a cabo un golpe de estado con al menos la aquiescencia, si no la activa cooperación, del ejército” (Ellwood, 1984: 57). Esta tendencia tuvo su punto culminante en junio de 1935 en una reunión celebrada en el parador de Gredos en la que se discutió la posibilidad de derrocar al gobierno republicano mediante la fuerza. La cúpula de FE de las JONS fraguó un plan que incluía armas y la participación de un general, pero la idea fue desaconsejada y se abandonó ante el carácter utópico de un golpe que no contaba ni con el personal ni con los medios necesarios (Álvarez Puga, 1969: 76; Payne, 1985: 106).¹¹

Se pasaba, por tanto, de una posición estadista clara, con un programa político e incluso con un respaldo institucional al gobierno de la República durante la revolución de octubre de 1934, a apoyar hipotéticas conspiraciones

Atendiendo a los vocablos más utilizados en el discurso de Primo de Rivera, observamos que se pueden constituir tres espacios sustanciales, sin obviar la relevancia de la palabra Estado, analizada en el epígrafe anterior. Son, por tanto, un grupo de vocablos que hacen referencia a la unidad y que conforman una idea conjunta que afecta a todos los oyentes o lectores del líder falangista; un segundo grupo que atañe al factor nacionalista del falangismo; y un tercera que enfoca la visión social del nacionalsindicalismo.

En el primer grupo podemos englobar: todos, nuestros, nosotros, nuestra, pueblo, todas y camaradas. El uso de esta terminología no es casual y combinado con Estado, Patria o Nación son un llamamiento a la unidad de todos en torno a una misma idea y un similar objetivo. Tampoco es, obviamente, una novedad expuesta por José Antonio Primo de Rivera sino un recurso reutilizado por el líder falangista para acercarse al oyente y hacer que este terminara por empatizar con las palabras que él mismo profería.

En el segundo grupo nos encontramos con construcciones de la importancia de España, española, español, gobierno, patrias y orden, lo que supone el reforzamiento del mensaje nacionalista del falangismo. El dogma nacionalsindicalista descansa sobre dos pilares fundamentales: la idea de un Estado fuerte como representante de una patria sólida y poderosa, y la búsqueda de la justicia social. En el primer caso, esa idea viene dada por la exaltación de los valores nacionales y la exposición de una misión trascendental para la patria, que José Antonio definió bajo la complicada etiqueta de Unidad de Destino en lo Universal. Para el falangismo, España es inapelable y su concepto como nación de naciones, como modelo a seguir por el resto de las iniciativas políticas, es indiscutible. España había protagonizado un pasado grandilocuente con la consecución de un vasto imperio que se extendió por todos los continentes y se había convertido en líder del orbe, trasladando su esencia a los distintos pueblos que estuvieron bajo su dominio. Pese a la caída de dicho imperio, España se conformaba como una idea superior, llamada a elevarse por encima de las pugnas políticas y el paso de las personas, es decir, una entidad con personalidad propia y superior que debía interpretarse como una empresa común a todos los españoles, soslayando las ambiciones personales y la de los partidos políticos.

Para canalizar aquella idea metafísica de España, que abarcaba conceptos tan abstractos como patria o nación, era necesario, continuando con la perspectiva falangista, un Estado fuerte. Primo de Rivera pronunció discursos como “Ante la encrucijada en la historia política y económica del mundo”,

“Ante la patria en ruinas”, “Hay que hacer España”, “Amargura de España” o “Patria”, que resumían dichos aspectos (Primo de Rivera, 1945).

Especialmente relevante es este último, que lleva por subtítulo “La gaita y la lira” en la que expuso su particular visión de la patria, que no debía circunscribirse a los hechos palpables, a las bondades mundanas, sino a una empresa común de todos los españoles, algo que puede sintetizarse en el que consideramos el eje del discurso:

No veamos en la Patria el arroyo y el césped, la canción y la gaita, veamos un “destino”, una “empresa”. La patria es aquello que, en el mundo, configuró una gran empresa colectiva. Sin empresa no hay patria; sin la presencia de la fe en un destino común todo se disuelve en comarcas nativas, en sabores y colores locales.¹²

El tercer grupo de palabras: revolución, movimiento, obreros, derechas, partidos y políticas, está íntimamente relacionado con la visión social del nacionalsindicalismo, pero también, con la búsqueda de la tercera vía, línea de pensamiento que proponía desde el falangismo un alejamiento del capitalismo y del comunismo atribuyéndose una personalidad propia y original.

El falangismo se presentó como una forma de fascismo con la particularidad nacional que revistió a estas ideologías. En el caso del marxismo, se buscaba una integración colectiva, un internacionalismo por encima de las necesidades particulares de los propios estados, pero el fascismo tenía connotaciones nacionalistas que propiciaban exactamente lo contrario. Esta tendencia conllevó que el fascismo se consolidará en los distintos ámbitos locales condicionado por las peculiaridades de cada estado. En España, el poso católico marcó la diferencia con los fascismos europeos coetáneos como el italiano y el alemán. Primo de Rivera intentó posicionarse lejos del fascismo y crear una ideología singular en base a la búsqueda de una tercera vía. Así, artículos como “Falange Española de la JONS no es un movimiento fascista” negaba esta realidad y aseveraba que “el genuino carácter nacional del Movimiento que acaudilla repugna incluso la apariencia de una dirección internacional” (Primo de Rivera, 1945: 989). Este posicionamiento es especialmente revelador ya que en la década de los años treinta del siglo XX, la moda dominante en política era el fascismo, considerado como un componente revolucionario en el que muchas sociedades pusieron sus esperanzas de cambio. Evidentemente, la historia demostró su predisposición al totalitarismo y fue testigo del dramático desenlace de sus actos, lo que hizo posible una estigmatización de la ideología que en años anteriores a la Segunda Guerra Mundial no existía.

En cualquier caso, la tercera vía apostaba por la creación de un Estado sustentado en el nacionalsindicalismo, cuya vertiente social era tan importante como la exaltación patriótica. José Antonio Primo de Rivera se inclinó, después de la revolución de Asturias de 1934 al uso de una retórica que coqueteaba con los partidos de izquierdas. La retirada de fondos alfonsinos y los ataques dialécticos de Ramiro Ledesma desde la publicación de *La Patria Libre* tachándolo de “señorito” (Payne, 1985: 93),¹³ pueden estar tras la explicación de dicho cambio. El posicionamiento, no obstante, puede verse reflejado en el uso de palabras como: obrero, movimiento y revolución, vocablos muy esgrimidos por la izquierda que José Antonio adoptó como medio de acercamiento al proletariado. Lo meridianamente claro es que el dirigente falangista no creía en la lucha de clases y la condenó a lo largo de sus discursos, pero si estaba persuadido de que un Estado fuerte basado en el nacionalsindicalismo bastaría para alcanzar una convivencia social y un nivel adquisitivo para todos los ciudadanos que terminara con la lucha de clases.

Para el establecimiento de las conclusiones, tras la selección de las palabras preponderantes, nos ocupa el análisis en su contexto. Esta investigación se centra en la palabra Estado, en sus vocablos relacionados y en las referencias que el autor asigna a la palabra seleccionada. Así, hemos contado con otra herramienta que obtenemos igualmente mediante software informático. Se trata de una codificación de referencias de la palabra seleccionada contextualizada en los planteamientos del autor. En el caso de José Antonio y en toda su obra analizada, prácticamente la totalidad de sus discursos, hemos extraído 705 referencias codificadas que han sido de gran utilidad para la investigación. Dado el volumen que ha generado, publicamos a modo de ejemplo una tabla con las 20 primeras y las 20 últimas.

Muestra de las referencias codificadas. Fuente: elaboración propia

Referencia 1	Cortes, con el jefe del Estado, o el Gobierno con el
Referencia 2	Gobierno con el jefe del Estado. Las Dictaduras siguen el segundo
Referencia 3	sobre los terrenos del llamado «Estado de Medinaceli». I, Lo importante
Referencia 4	1923, antes del golpe de Estado; he sentido, querido, gozado y
Referencia 5	cuanto es fundamental para el Estado. En ninguna parte como en
Referencia 6	más fuerte la intervención del Estado en las Universidades. Parece que
Referencia 7	Parece que un Centro del Estado no puede ser hostil a
Referencia 8	tendréis forzosamente que entregárselos al Estado por las puertas de la
Referencia 9	tener mayor interés que el Estado en formar ciudadanos que lo
Referencia 10	honor nacional... Y cuando el Estado os devuelva a vuestro hijo
Referencia 11	don Ramiro de Maeztu, todo Estado que aspira a perpetuarse forma
Referencia 12	con su admirable concepción del Estado, que se anticipa a muchas
Referencia 13	Tomás centra su doctrina del Estado en la idea de fin
Referencia 14	La Comisión ha estado conmigo irrefragablemente amable. En el
Referencia 15	sólo por el golpe de Estado y porque legisló sin Cortes
Referencia 16	saber inexcusablemente es si ha estado durante seis años en manos
Referencia 17	al hecho de golpe de Estado, no reaccionaron en forma intelectual
Referencia 18	el autor del golpe de Estado era militar, y reconocer a
Referencia 19	anterior: conquista, revolución, golpe de Estado. Si se prescinde de esta
Referencia 20	Rivera dio el golpe de Estado para terminar con la vieja
Referencia 685	cruel que haya sido, ha estado sostenida por el ardor de
Referencia 686	el deber de trabajar. El Estado Nacional-Sindicalista no tendrá la
Referencia 687	pasado si yo no hubiera estado encarcelado, y no hubiera pasado
Referencia 688	de mis organizaciones no hubieran estado perseguidos como alimañas, separados de
Referencia 689	mis viajes al extranjero. He estado en Berlín una sola vez
Referencia 690	periódico semanalmente. Cada semana he estado en un sitio de España
Referencia 691	el dos de agosto hemos estado en riesgo inminente de perder
Referencia 692	un sitio donde no había estado nunca. Agradezco estas visitas y
Referencia 693	aquí! Y, ciertamente, ni hubiéramos estado allí, ni yo ante un
Referencia 694	la Propiedad y por haber estado ejercitándose hasta hace pocos años
Referencia 695	Duque de Alba, según el estado del Registro vigente a la
Referencia 696	podrían quedar impunes en un estado de descomposición social, y después
Referencia 697	tan pronto como declararon el estado de alarma. Nos tienen fritos
Referencia 698	Como ya va cesando el estado de agitación me propongo reanudar
Referencia 699	tan pronto se levante el estado de guerra será abierto el
Referencia 700	necesarios para informar exactamente del estado de la organización en tu
Referencia 701	Tal vez sepas que he estado en Cáceres. He hecho, poco
Referencia 702	yo te perdona que hayas estado en Madrid sin avisarme, cuando
Referencia 703	una hora su golpe de Estado hubiese fracasado
Referencia 704	aquellos a los que he estado personalmente unido, por haber estado
Referencia 705	estado personalmente unido, por haber estado juntos en prisión, por los

Conclusiones

En esta investigación hemos analizado los discursos de José Antonio mediante herramientas informáticas con el fin identificar la escala de los planteamientos para la construcción de un nuevo Estado. Al plantear este tipo de investigaciones, es importante resaltar que quedan circunscritas exactamente al material seleccionado para su análisis, concretamente al número de discursos. Sin embargo, en el caso que nos ocupa hemos utilizado la práctica totalidad de los escritos de José Antonio Primo de Rivera por lo que señalamos de que se trata un estudio muy amplio y completo.

Con este análisis podemos afirmar que esta construcción es el eje fundamental de sus discursos ya que la palabra más utilizada por José Antonio es España y su variante Españas, que ocupan un 0,45% del total de los términos. Muy relacionada con la que ocupa en cuarto lugar, Estado y su variante Estados, que corresponde al 0,20% de los términos utilizados. La combinación entre ambas otorga un peso significativo del porcentaje en la construcción del discurso joseantoniano, y por ello nos hemos centrado en el término Estado, ya que ejemplifica la relación inmediata entre la forma de gobierno y el concepto metafísico o patriótico, ambos ligados por la imagen de Unidad de Destino en lo Universal y siendo el Estado, desde la perspectiva falangista, la herramienta para llevarla a cabo.

La relación existente entre las palabras dominantes del discurso de José Antonio Primo de Rivera es evidente. Así, Estado, como línea principal de nuestro trabajo, tiene una vinculación con la mayor parte de las palabras seleccionadas entre las cincuenta primeras, aspecto que hemos visto reflejado a partir del análisis y del contexto ideológico del nacionalsindicalismo. El Estado tiene una connivencia especial con patria, España, o español en sus diferentes variantes, pero al mismo tiempo, guarda una analogía con los vocablos elegidos en el primer bloque: todos, nuestro, nosotros, pueblo y camaradas. Esto ocurre gracias a un discurso sin apenas fisuras, muy regular en el tiempo pese a la coyuntura vivida por José Antonio Primo de Rivera desde los inicios de su andadura política hasta su muerte. Por tanto, el contexto y el resultado de las aplicaciones informáticas desarrolladas en el texto coinciden y corroboran que el discurso del líder de Falange gira en torno a la palabra Estado y se relaciona intrínsecamente con otros conceptos característicos de la ideología nacionalsindicalista.

La importancia de la palabra Estado la encontramos en 705 referencias a lo largo de sus discursos. Este análisis nos permite aseverar que la construcción

del nuevo modelo de Estado es el eje principal del discurso sobre el que se pueden construir el resto de las ideas y planteamientos. Nuestra afirmación la reforzamos con el planteamiento ya conocido de que José Antonio hereda de su padre, el general Miguel Primo de Rivera, los postulados del partido único Unión Patriótica, en los que encontramos la tesis de la defensa activa del Estado, contextualizada en la época por la herencia de fascismo de Mussolini de 1922. En la tabla de referencias obtenida mediante Big Data hemos podido analizar como en la época inicial de los discursos de José Antonio, el golpe de Estado de su padre tiene un gran peso en la construcción del relato. Los Primo de Rivera sostenían que los regímenes liberales generaban grandes desigualdades planteando Estados fuertes contruidos con ideas nuevas, gremiales, y sindicales.

La definición de Estado en el discurso de José Antonio la encontramos en el punto 6 de la declaración del nacionalsindicalismo donde se dice que es: “un instrumento totalitario al servicio de la patria”.¹⁴ Las palabras instrumento, totalitario, patria y servicio, las encontramos en las referencias contextualizadas y codificadas de la palabra Estado, y como elementos de análisis en el árbol de palabras. Además de ello, la palabra patria también la hallamos en la lista de los cincuenta términos más utilizados por José Antonio en sus discursos y hace alusión a la parte más abstracta del mismo.

Asimismo, los dos pilares sobre los que descansa el nacionalsindicalismo, básicamente la exaltación del patriotismo y la búsqueda de la justicia social, quedan también reflejados en los resultados de la aplicación informática y corroborados en la contextualización del discurso. Por último, frente a la teorización de los conceptos izquierda y derecha podemos afirmar a raíz de esta investigación que José Antonio no dedica en su discurso todo el peso que a priori podría percibirse.

Por tanto, a raíz de todo lo expuesto podemos afirmar que mediante el análisis exploratorio, hemos podido sustentar como José Antonio utiliza la palabra “Estado” como hilo conductor de su discurso sobre el que se tejen la casi totalidad de sus ideas y planteamientos y respaldar, a la vez, que su fuente principal es el planteamiento de su padre, el general Miguel Primo de Rivera. Mediante los discursos del líder falangista hemos señalado los elementos primaciales del modelo que pretendía establecer. La concepción de la idea de Estado es, para José Antonio, la heredada de su padre, planteando las democracias liberales y las monarquías con titulares débiles como sistemas caducos, cuando no fallidos, que no son capaces de solucionar los problemas del pueblo. Por ello, plantea el hiperliderazgo de un mandatario diligente y

fuerte que resuelva las dificultades de la sociedad que dirige, muy ligado a los mismos preceptos que dieron lugar a los fascismos europeos durante la década de los años treinta del siglo XX y en relación con las teorías del “cirujano de hierro”.

Al tratarse de un trabajo que aborda la práctica totalidad de los escritos de José Antonio Primo de Rivera, permite nuevas investigaciones en varias direcciones. Nuevos análisis discursivos, conceptos políticos en la construcción de las identidades o ideologías e incluso análisis comparados con otros autores coetáneos o no.

Notas

¹ Sobre la vida de José Antonio Primo de Rivera véase: Thomàs, J.M. (2017). José Antonio: realidad y mito. España: Debate; Aguinaga, E. y Payne. S. (2003). José Antonio Primo de Rivera. Barcelona: Ediciones; y Gil Pecharrmán, J. (2003). José Antonio Primo de Rivera: retrato de un visionario. Barcelona: Temas de hoy.

² Primera proclama del Movimiento Español Sindicalista, 27 de mayo de 1933, Real Academia de la Historia (Madrid), Fondo Diego Angulo, 11/8987, Carpeta Julio 1933.

³ *El Fascio*, nº1, 16-03-1933. Primo de Rivera, J.A. “los fundamentos del Estado Liberal”.

⁴ “Ni izquierdas, ni derechas: España entera”, Discurso pronunciado en el frontón Betis, de Sevilla, el día 22 de diciembre de 1935.

⁵ “España y la barbarie”, conferencia pronunciada en el teatro Calderón, de Valladolid, el día 3 de marzo de 1935.

⁶ Discurso de José Antonio Primo de Rivera en el Teatro de la Comedia que resume los nueve puntos de Falange Española. El documento matiza “Los diez puntos del Escorial”. En estos pactos, los monárquicos alfonsinos proporcionaron al MES 10.000 pesetas como financiación con la condición indispensable de que el programa político fuese beneficioso para la monarquía.

⁷ 27 puntos fundacionales de FE de las JONS.

⁸ Se registraron actuaciones falangistas contra la revolución de octubre en Torrelavega, Gijón, Oviedo, Pravia, Villagarcía de Arosa, León y Bilbao.

⁹ La inconformidad de Ledesma al respecto no estaba orientada a la defensa de los obreros sublevados, sino a la puesta en marcha de un plan en el que los falangistas se hicieran con el control de las instituciones aprovechando el momento de crisis, desorden e inestabilidad, algo que materialmente era imposible dada la minoritaria militancia y la escasa influencia de FE de las JONS: “Desencadenada la insurrección socialista, un movimiento como Falange debió plantearse con toda audacia el problema de la toma del poder, y la lucha, a fondo, contra el Gobierno demoburgués de Lerroux”.

¹⁰ Basándose en una nota del funcionariado alemán encargado de la supervisión española y portuguesa, Von Kamphoevner: “las autoridades alemanas no estaban del todo convencidas de la utilidad que reportaría financiar a FE de las JONS”.

¹¹ Es destacable la afirmación de Payne sobre el carácter elitista de la conspiración, confiada a un elegido grupo de oficiales y miembros de confianza que tendrían por misión un avance desde Toledo hasta la capital y la toma de los principales centros gubernamentales.

¹² F.E. Núm. N°2, 11-1-1934. “La gaita y la lira”, en Primo De Rivera, J.A. (1945). *Obras Completas*. Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular de FET y de las JONS, Madrid, p. 565.

¹³ José Antonio Primo de Rivera, debido a sus orígenes familiares, jamás pudo quitarse la etiqueta de señorito y en sus círculos más íntimos manifestó constantemente esa carga, tal y como expresó Serrano Suñer.

¹⁴ 27 puntos fundacionales de FE de las JONS.

Referencias

- Abud Hoyos, F. (2012).** “En torno a las Palabras a los intelectuales” de Fidel Castro. Una mirada desde el análisis del discurso”. En Terceras Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea, Buenos Aires.
- Aguinaga, E. y Payne, S. (2003).** *José Antonio Primo de Rivera*. Barcelona: Ediciones.
- Álvarez Puga, E. (1969).** *Historia de la Falange*, Madrid: Dopesa.
- Amado Paredes, C. (2019).** *Análisis comparativo de los elementos constitutivos del discurso de Fidel Castro y Hugo Chávez*. Universidad de Comillas.
- Bajini, I. (2010).** “Para una aproximación a la (r) evolución del discurso político latinoamericano desde Fidel Castro hasta Rafael Correa”, *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, n° 3, pp. 133-155.
- Belisario, A. G. V. (2010).** “Sistemas metafóricos en discursos de Fidel Castro: “decir la verdad en el primer deber de todo revolucionario”, *Letras*, n° 81, pp. 139-162.
- Bonin, J.E. (2006).** *Análisis del discurso. Documento de trabajo*. Universidad de Buenos Aires.
- Corrarello, A.M. (2013).** “La retórica de Fidel Castro por la lucha de la igualdad de la mujer”, *African Yearbook of Rhetoric*, n° 4, (2), pp. 113-123.
- Cortés, R., Méndez, B., y Materán, R. (S/f)** “Análisis de la estrategia discursiva de Hugo Chávez de cara a la creación del PSUV”. *Disertaciones: Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social*, n° 1(1).
- De Oliveira, A.P. y Araujo, J. E. V. (2018).** “A contra-argumentação no discurso político: análise da primeira intervenção de Fidel Castro na ONU, 1960”, *Revista Eletrônica de Estudos Integrados em Discurso e Argumentação*, pp. 24-42.

- Ellwood, S. (1984).** *Prietas las Filas. Historia de Falange Española, 1933-1983*. Madrid: Crítica.
- Gil Pecharromás, J. (1996).** *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario*. Madrid: Temas de Hoy.
- González Cuevas, P. C. (2000).** *Historia de las derechas españolas. De la ilustración a nuestros días*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Madueño Álvarez, M. (2021).** *El falangismo en la España Actual. Historia de una escisión continua*. Madrid, Sílex.
- Mermall, Thomas (1978).** *La retórica del humanismo: la cultura española después de Ortega*. Madrid, Taurus.
- Muñoz Bolaños, R. (2013).** *¿Fascismo en España? Discurso a las juventudes de España, de Ramiro Ledesma Ramos*, Edición crítica. Málaga: Sepha.
- Payne, S. (1985).** *Falange. Historia del fascismo español*. Madrid: Sarpe.
- Peñalba, M. (2009).** *Falange Española: historia de un fracaso (1933-1945)*. Navarra: Eunsa.
- Primo de Rivera, J.A. (2021)** “El hombre es el sistema”. En Musollini, B. *Dottrina del fascismo*. Italia: Blurb.
- Primo De Rivera, J.A. (1945).** *Obras Completas*. Madrid: Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular de FET y de las JONS, 1945.
- Puentes, H. (1988),** “Análisis semiológico de los Discursos del FMI y Fidel Castro”, Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, nº 28.
- Sánchez Ibarra, F. (2004).** “La Revolución Cubana desde la visión de Salvador Allende Gossens: Análisis de discursos del expresidente chileno en el contexto de Guerra Fría”. *Revista de Historia de América*, pp. 109-120.
- Rodríguez Jiménez, J.L. (2000).** *Historia de Falange Española de las JONS*. Madrid: Alianza.
- Rodríguez Díaz, D. y González Menéndez, A.M. (2020).** “Fidel, como un ejemplo de comunicador (Revisión)”. *Redel. Revista Granmense de Desarrollo Local*, nº4.
- Saura, J.R., Debasa, F., y Reyes, A. (2017).** “Juventud y Marketing Digital: principales técnicas y perfiles profesionales del sector”. *Revista de Estudios de Juventud*, nº118, pp. 117-127.
- Thomàs, J.M. (2017).** *José Antonio: realidad y mito*. España: Debate.

Notas biográficas



Felipe Debasa Navalpotro. Profesor Contratado Doctor de Historia Contemporánea y Mundo Actual. Departamento de Humanidades. Universidad Rey Juan Carlos. Sus líneas de investigación comienzan con el estudio histórico de los fundamentos políticos y jurídicos de la Unión Europea; y las relaciones de las Instituciones Europeas con la República Popular de China. Dirige el Máster oficial en Unión Europea y China URJC intrauniversitario con la Universidad UDIMA, realizando estancias de investigación en la Universidad de Lenguas y Cultura de Pekín. Las investigaciones históricas de las rutas comerciales entre Europa y China le han llevado a estudiar la vida de Gabriel de Castilla, descubridor de la Antártida; y a trabajar sobre la huella de las expediciones españolas en América. En 2020 publicó una obra que devela inéditamente la vida de Gabriel de Castilla hasta entonces desconocida. Trabaja el concepto de Humanidades Digitales proponiendo utilizar tecnología propia de otras disciplinas en Ciencias Sociales y Humanidades. Un ejemplo de Humanidades Digitales en el que participa es el atlas virtual de los últimos 5000 años, www.geaCron.com, del que el profesor Debasa es asesor académico.

E-mail: felipe.debasa@urjc.es



Miguel Madueño Álvarez

Licenciado en Historia por la UNED y especialista en Historia Militar por el IUGM. Máster en la España Contemporánea en el Contexto Internacional por la UNED y Doctor en Humanidades por la Universidad Rey Juan Carlos.

Es fundador y director de la Revista Digital Guerra Colonial, dedicada al estudio de las guerras coloniales, los procesos de descolonización y el neocolonialismo.

Sus líneas de investigación son:

- El falangismo y la extrema derecha en España.
- Conflictos coloniales.
- Violencia política: grupos insurgentes y terroristas

Actualmente se encuentra adscrito a la Cátedra Santander Presdeia donde realiza investigaciones sobre “El falangismo en el exterior” y sobre “Las relaciones exteriores de la organización terrorista ETA”. Así mismo, es autor de El falangismo en la España Actual (1977-2020). Historia de una escisión continua, publicado en Silex (2020), coeditor del libro Camisas azules en Hispanoamérica (1936-1978). Organización política y prosopografía del falangismo en Ultramar, Dykinson (en prensa) y de un buen número de artículos sobre el falangismo y la extrema derecha.

E-mail: miguel.madueno@urjc.es